

GUADALUPE

Palma del Río, 14 de Febrero de 1960

Número Extraordinario

AÑO II NUM. 35
Depósito legal CO-40-1959

Redacción y Administración: JOSE ANTONIO, 19 - Palma del Río
Talleres: TIPOGRAFIA CATOLICA - Teléfono 25097 - Córdoba

Suscripción anual 100 ptas.
Número suelto 2 ptas.

EDITORIAL

El tono festivo, o al menos optimista, con que en las páginas de este número se toca el tema de los enamorados, nos obliga, a fuer de sinceros, a examinar también una faceta menos risueña, aunque no menos real y de constante actualidad. Nos referimos al problema que crea el novio o novia que rompe injustificadamente el compromiso que le ligaba a la persona amada.

Si el perjudicado es el hombre, la ruptura no suele representar sino, todo lo más, un contratiempo de tipo sentimental y, por lo mismo, este supuesto no parece acreedor a demasiados comentarios. Al fin y al cabo la vida familiar no es sino una parte mayor o menor de la actividad del hombre.

En cuanto a la mujer, en cambio, el problema presenta un aspecto totalmente diferente. La mujer, en nuestras latitudes, tiene por lo general una sola gran ilusión en la vida: formar un hogar. La condición de casada no es para la mujer solamente su estado civil sino también su profesión. El hogar llena por completo su vida. Por ello el perjuicio que una decepción amorosa le causa no es solo una cuestión puramente sentimental sino que tiene para ella consecuencias de tipo vario, que afectan incluso a su futura posición material.

Por ello nos parece que, de acuerdo con la actual legislación civil española, la mujer se encuentra poco protegida cuando surge la contingencia que comentamos. Por el contrario, en los Estados Unidos, donde la mentira o falsedad tiene tanta importancia jurídica, se ha previsto este caso: la ruptura de una «palabra de matrimonio» trae consigo la obligación del hombre que faltó a su palabra de indemnizar a la mujer cuyas ilusiones frustró. Con ello no solo se previene o repara, según los casos, un daño injusto, sino que se priva a los seductores de un arma que con desgraciada frecuencia doblegaba la virtud de enamoradas ingenuas.

Sin embargo, hay que reconocer también que en la actualidad la mujer tiene desde joven un sentido práctico de la vida que evita que se repita con frecuencia el caso que se describe en el poema del Cristo de la Vega...

San VALENTIN, ese simpático Patrón de... todos

Pero... ¿quién habrá sido el «malasangre» que tuvo la idea de meter al buenazo de San Valentín en el berengenal de patrocinar a este innumerable, infinito e incorregible sector de los enamorados? ¡Como si el martirizado obispo romano no hubiese tenido ya bastante castigo con que le cortaran la cabeza en el siglo III, bajo el imperio del César Claudio!

¡Vaya «faena» la que le han hecho a este simpático personaje del Martirologio Cristiano!



Y, ahora que caigo: lo de haberlo decapitado es un símbolo. Con frecuencia me he preguntado la razón de este original patronazgo, sin que nadie me lo pudiese aclarar. ¡Claro! Ahora me lo explico:

Como cuando somos víctimas de esa deliciosa, incurable, «grave» e inefable dolencia, el primero y más alarmante síntoma es «la pérdida de la cabeza», se nombró a San Valentín patrono para darnos a entender con ello que la más eficaz medicina para aliviar a las víctimas de tal «enfermedad», tan antigua como el mundo, es la drástica y radical solución de atajar el mal en su punto neurálgico: ¡cortando la cabeza de quien la sufre!

Porque lo del corazón, dicen los médicos que es un tópico clínicamente inadmisibile. Quiero recordar haber leído que, en todo caso, no sería el corazón, hablando en pura ortodoxia patológica, el que revelase o sufriera los efectos del «mal», sino más bien esa poco poética viscera que hace teñir nuestra piel, y sobre todo nuestros ojos, de un color tan poco favorecedor como es el amarillo; al hígado me refiero, claro. Y de ahí lo de la ictericia, que al fin y a la postre revela siempre, por lo que dice, un estado anímico deprimente (Claro que si esto fuera un dogma clínico, habría que pensar que no hay un chino ni un japonés que disfruten de un sólo momento de felicidad, ¿verdad? Y los pobrecillos, ¡caramba!, también son hijos de Dios)

Bueno, sea como fuere, lo cierto es que, partiendo del hígado o del corazón, la cabeza es la que ante los ojos de los demás, primero manifiesta los síntomas de la, unas veces dulce y otras amarga, pero siempre deliciosa «enfermedad». Y lo malo del caso es que ello puede ser incluso a pesar nuestro. Igual que ocurre al borracho: se da cuenta de que por efectos de los vapores del alcohol, su andar por la calle no sigue la línea más o menos recta que debiera, como en circunstancias normales; e intenta mantenerla, pero... ¡nada! Mientras mayor es su empeño, parece que lo hace el demonio, más ondulante y sinuosa es la línea que siguen sus pasos. Con conciencia de la falta de rumbo perfecto, pero sin poderlo evitar.

Así es que, como nadie mejor que San Valentín, el inefable patrono, sabe lo que es perder la cabeza, que él se compadezca de las nuestras y, aún sin curarnos totalmente de la deliciosa «enfermedad» (¡por Dios, eso nunca!) que no permita dejarnos siquiera sin algunos «reflejos»

ANDRES MORENO



DOMINGO DE SEPTUAGESIMA

LITURGIA:

Misa propia. Segunda oración de San Juan B. de la Concepción (cordobés). Sin Gloria, Credo. Prefacio de Trinidad. (Color: Morado).

EVANGELIO:

(San Mateo XX 1,16).

«...Es semejante el reino de los cielos a un hombre amo de casa, que salió al amanecer a contratar obreros para su viña.

Y habiéndose ajustado con los obreros en un denario al día, les envió a su viña. Y habiendo salido hacia la hora tercia, vió a otros que estaban en la plaza parados, y les dijo: Id también vosotros a la viña y os daré lo que fuere justo.

Ellos fueron. Habiendo salido otra vez, hacia la hora sexta y nona, hizo lo mismo. Cerca de la hora undécima, habiendo salido, halló a otros por allí, y les dice: ¿Por qué os estáis ahí todo el día sin trabajar? Dícenle: Porque nadie nos ha contratado. Díceles: Id también vosotros a la viña. Venido el atardecer, dijo el amo de la viña a

su mayordomo: Llama a los operarios y págales el jornal, comenzando por los últimos hasta llegar a los primeros.

Y reunidos los de la hora undécima, cobraron cada uno un denario. Viniendo luego los primeros, pensaron que cobrarían más, y cobraron ellos su correspondiente denario. Mas habiéndolo recibido, murmuraban contra el amo de la casa, diciendo: Estos últimos trabajaron una hora sola, y los igualaste con nosotros, los que hemos soportado el peso del día y del calor. El, respondiendo a uno de ellos dijo: Amigo, no te hago agravio. ¿No te concertaste conmigo por un denario? Toma lo tuyo y vete. Y si quiero a este último darle lo mismo que a tí, ¿no es es permitido hacer de lo mío lo que quiera? ¿O ha de ser malo tu ojo porque soy yo bueno? Así serán los últimos los primeros, y los primeros los últimos.

Porque muchos son llamados mas pocos elegidos».

COMENTARIO:

Con esta bella parábola del Divino Maestro, bella y de honduras de misterio, la liturgia nos hace cambiar el punto de mira en nuestra vida de piedad. Hasta ahora hemos venido gozándonos en el Niño Divino recién nacido, que es nuestro hermano, nuestro rey, y

nuestro Dios. Ahora tenemos que prepararnos para ser dignos de recibir y participar en el misterio redentor. Setenta días faltan y la redención estará hecha. Jesús es nuestro Redentor. Por lo tanto, atención a la llamada de Dios a nuestra alma. Las horas serán distintas. Saldrá Él en busca nuestra a primera hora, y a todas horas, esperando nuestra aceptación al llamamiento. Si no conseguimos nuestra total liberación del pecado, no será por falta de llamamiento, de amor, de desvelo del Amo.

Impresiona ver hasta donde llega la misericordia de Dios para con nosotros. Nos hace recordar esta parábola aquella frase de Jesús: «Más gozo habrá en el cielo por un pecador que se convierta que por cien justos que se salven». Y también la postura adoptada por el hermano mayor del Hijo Pródigo: Le molestó la indulgencia del padre para con el extraviado.

¿No es verdad que a veces nosotros tomamos actitudes muy parecidas?

Respondamos al llamamiento de Dios y alabemos su infinita misericordia.

El Párroco-Arcipreste

MISAS Y CULTOS:

Los de costumbre.

Gráficas Palma

Estampería religiosa

Su aparato de radio viejo vale dinero

RENUEVE SU RECEPTOR

EL PHILIPS

que Vd. compró hace veinte años, se le paga al mismo precio que le costó

Canjeándolo por uno de los nuevos modelos

También se admitirá el canje de modelos recientes y de diferentes marcas. (Para éstos, especiales condiciones)

S

Visite nuestra exposición: JOSE LOPEZ, 8

y consúltenos sobre el canje de su aparato

José Ruiz Ceballos

S

CARNET de la SEMANA

NATALICIO:

En Madrid, ha dado a luz un niño, primer fruto de su matrimonio, la esposa de nuestro buen amigo y colaborador Don Manuel Rosa Castiñeira, (ella Inés Moreno de Rivas). Nuestra enhorabuena a los padres y muy especialmente al abuelo materno, nuestro distinguido amigo y colaborador Don Antonio Moreno Carmona.

DE TEMPORADA:

Procedente de Málaga, pasa unos días en nuestra ciudad la Srta. María del Carmen Ruiz Lopera, junto a sus familiares.

Igualmente vinieron a pasar en Palma una temporada la Srta. Pauli de la Rosa y su hermano Juan, de Córdoba.

ASCENSO:

Ha sido promovido al empleo de Brigada, el Comandante de este Puesto de la Guardia Civil, Don Diego Casado Béjar. Enhorabuena.

CONVALECIENTES:

Tras haber sido sometida a una intervención quirúrgica en Córdoba, se encuentra en franca convale-

cencia la Rvda. Madre Serafina Angulo, Vicaria del Convento de Santa Clara de esta Ciudad. Hacemos votos por su total restablecimiento.

Se encuentra mejorado, tras una pequeña intervención quirúrgica que le fué practicada en Madrid, nuestro buen amigo Don Angel Martínez Liñán.

VIAJEROS:

Después de pasar unos días en Baena, junto a nuestro buen amigo el Rvdo. Sr. Don Juan Antonio Caamaño Doblas, Párroco de Santa María de aquella población, regresaron a ésta sus hermanas Guillermina y Belén.

Regresó de Madrid, donde ha estado unos días junto a sus hermanos los Sres. de Guillén Galbán, Don José Jerez Guzmán.

Para incorporarse a su cargo, marchó a Güejar-Sierra (Granada), nuestro buen amigo Don Rafael Rodríguez Canto, Veterinario de aquella localidad, que disfrutó en Palma unos días de vacaciones junto a su madre y hermana.

Llegó de Madrid, para asistir al enlace matrimonial de su hermana Pepita, nuestro buen amigo Don Dionisio Barea Morales.

También de la capital de España, volvieron nuestros distinguidos y estimados amigos Don Manuel Cobos Mancebo y Don Fidel Corredera Rodríguez y Sra. (ella Rosario Dugo).

Letras de luto

El pasado lunes, día 8, trajo para muchos palmeños una penosísima sorpresa: el repentino fallecimiento en nuestra ciudad de un hombre cabal, amable, servicial y muy popular, que fué excelente amigo de todos los que tuvimos ocasión de tratarlo. Nos referimos a D. José Rodríguez Ojeda, al que durante tantos años hemos conocido junto al mostrador de la Farmacia Chacón.

Trabajador incansable, dinámico y gran emprendedor, sus relaciones eran popularísimas, por lo que la luctuosa noticia de su inesperada muerte cundió rápidamente por toda Palma, causando la natural consternación.

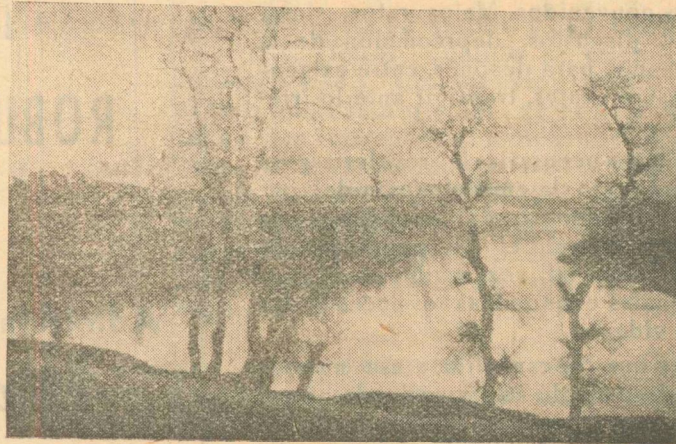
Ocioso es decir que el triste acto del sepelio constituyó una unánime manifestación de pesar por parte de inculcable número de personas, de la más diversa condición social.

Muy sinceramente hacemos patente desde estas columnas la sentida expresión de nuestra condolencia a la familia del estimado amigo fallecido, a la vez que elevamos al Señor una oración por el eterno descanso de su alma.

De los dibujos a pluma que ilustran este número, son autores los jóvenes artistas Srta. Socorro del Castillo Niebla y Don Luis López Peña.

POSTAL

P
A
L
M
E
Ñ
A



EL GUADALQUIVIR, BAJO LOS CERROS DE LOS «CABEZOS» (Foto And. Moreno)

Círculo de la Amistad

PALMA DEL RIO

AVISO

Se pone en conocimiento de los señores socios, que en los días 28 y 29 del corriente mes y 1 y 6 del próximo marzo, este Círculo organizará bailes en el local sito frente al POPULAR CINEMA, animados por la gran ORQUESTA TRENA.

El servicio de ambigü estará a cargo del popular barman PEDRO GUANCHE, que podrá servir a los asistentes desde la más acreditada marca de champán, hasta las más suculentas cenas a la americana.

El del Domingo 6 de marzo, por la noche, será baile de disfraces, con valiosos premios, y por la tarde, a las 7, tendrá lugar un simpático concurso infantil.

Para todos los bailes, será indispensable la presentación del recibo del mes de febrero.

Los señores socios que deseen proveerse de trajes para su disfraz, deberán comunicarlo en la Secretaría de este Círculo, antes del día 28 del corriente.

Palma del Río, 13 de febrero, de 1960.

LA DIRECTIVA

Gráficas Palma

Participaciones de enlace

=

Carteras colegial

inmejorable calidad

Defendiendo a Palma

¿Cooperativa... al fin?

Desde que tengo uso de razón, si es que alguna vez lo tuve, oigo año tras año las mismas lamentaciones con respecto a nuestras naranjas. Estos frutos tan exquisitos están siempre condenados a las inclemencias del tiempo. Todos los accidentes meteorológicos se confabulan contra ellos; pero su enemigo mayor es siempre el mismo: las heladas. Y es el caso que contra estas nada puede hacerse, ya que la venta del riquísimo fruto, más o menos prematuramente no es posible, puesto que la acidez de primera hora y la mucha cantidad de producción hacen imposible la salida total del fruto, que en realidad no alcanza el superlativo de riquísimo hasta que el frío no lo «desbrava», hasta que no lo castiga sin herirlo, pues cuando este frío intenso de las «heladas negras», como por aquí se les llama, se hace seguir de un día gris, crudo, entoldado y ventoso, seguido de otros de idénticas características y lluvioso, la suerte de la naranja está «echada».

No sólo los agentes atmosféricos son los enemigos de nuestro fruto predilecto en calidad y cantidad; otro problema de tanta o mayor importancia es la salida del producto fuera de nuestros límites locales.

No existen en nuestra ciudad exportadores propios; hemos de entregarnos en manos extrañas, que al amparo de la fama de nuestros productos, manipulando con nuestras riquezas, moviendo nuestro dinero, sacan al exterior las naranjas palmeñas. Hemos de aceptar sus condiciones, sus informalidades, sus exigencias. Todo les será favorable y si la adversidad, la insolencia, la mala fe, o el daño del producto les pueden eximir de cumplir formalmente lo pactado, lo convenido, los que esperaron un año, los que hicieron sus cálculas, los que cifraron sus esperanzas en el fruto clave de sus huertas, corren cual pobres pordioseros, para encontrar solución, tras el que recogió su mercancía, que de momento no puede hacer frente a los pagos convenidos. Malos ratos, sinsabores, disgustos, depreciación de la mercancía, para después, entre exigentes y suplicantes, transigir ante lo irremediable.

Se hace necesaria la revalorización del producto, la emancipación del pequeño productor, del hortelano que ha de pasar todo el año pendiente de su cosecha, tal vez malbaratada por exigencias económicas o necesidades de la vida.

Hay que buscar salida a esa naranja que, después de ser zarandeada por el viento, es lanzada al suelo; hay que hallar colocación a esa enorme cantidad de naranjas de pipas que, tras florear las huertas, quedan colgadas del

árbol, suplicantes, a la espera de que una vez agotadas todas las demás variedades, después de haber sufrido todas las incidencias del tiempo, y suponiendo que no se haya mermado su exquisitez, puedan venderse. Fáciles de imaginar son las soluciones, a la vista de lo ocurrido este año; han sido floreadas las huertas, los contratos en su mayoría no se han cumplido so pretexto de estar el fruto dañado, de no ser apto para la exportación. Los elementos, aliados con los exportadores en un desastre completo hirieron de muerte a las naranjas que, resentidas, manchadas, y todavía a merced de los mismos elementos, sirven de alfombra al árbol que las crió. No es tan fácil la solución de unir a esa gran familia que son los hortelanos, los naranjeros, bajo un denominador común, que, como un solo hombre, defienda nuestra riqueza, dando valor al fruto selecto e industrializando aquel que por su calidad, por su especialidad o por su daño, no sea idóneo para otro fin.

La única solución factible y viable será la constitución de una Cooperativa naranjera, amplia y generosa, que ampare la exportación y fomenta la industria, con cuyos beneficios, comunes a grandes y pequeños propietarios, darán valor al fruto y lo defenderán contra los especuladores.

Nuestro dinámico Alcalde, al frente de un numeroso grupo de propietarios de huertas, que año tras año sufrieron y resistieron todos los embates contra el codiciado fruto, al fin tratan de organizar dicha Cooperativa con el do-

ble fin de exportar e industrializar nuestra sabrosa naranja.

Esperemos que así sea en bien de todos, ya que el beneficio no alcanzará sólo a los hortelanos, sino que será compartido por cogedores, estriadores, empapeladoras, arrieros, transportistas y, en fin, por todos y cada uno de los que habitamos en este bendito pueblo.

RAFAEL CARRASCO TORRES

P. A. S. A.

(Pastas Andaluzas, S. A.)



**Fábrica de obleas y
barquillos**

PALMA DEL RIO

Montesa *Brio - 82*

¡Una motocicleta para todas las carreras!

ROBUSTA - SEGURA - ECONOMICA



Admírela en la exposición de

Manuel Martín Carmona

Castelar, 1

Con la Perdiz auestas - Croniquilla fantástica -

Invitados por el más bondadoso de los amigos, don Antonio Madueño, con solera andaluza y prestancia de senador romano, pasamos unos días en su magnífica dehesa «La Jarosa», de la Sierra de Córdoba, unos amigos aficionados a la caza con reclamo. La esplendidez del lugar dió sin duda ocasión a que el llorado Muñoz Seca situase en el mismo su graciosísima comedia «El roble de La Jarosa».

El cronista ya no es aficionado más que de nombre, por falta de aptitudes físicas y sobra de quehaceres profesionales. No obstante, al conjuro de los comentarios sabrosos de los demás (Isidoro, José María y Julio), ha sentido reverdecer su vieja afición a esta clase de caza, tan denostada por la plutocracia y tan bonita, y se ha arrancado a dar unos puestecitos.

Provisto de los adminículos necesarios y auxiliado eficazmente por el guarda de la finca, ha salido a dar el primero, en una tarde de «brisas mansas» y de nubes altas, aromada de tomillos y cantuesos. El reclamo, que lleva por nombre «El Arcipreste», en memoranza del amigo que se lo ha regalado y de su homónimo, el que lo fué de Hita, Juan Ruiz, eximio poeta, ha salido «reclamando de mayor» apenas quitada la sayuela, con una alegría y un coraje que llenan el corazón de alborozo.

Las auras traen a su memoria, con prodigiosa claridad, la clave evidente del «lenguaje» de las perdices, secreto inestimable del malogrado Juan Vázquez, gran aficionado y consumado literato, que lo puso en manos del que habla, a la par que un ejemplar de su precioso libro «Memorias de un reclamo de perdiz», digno, por su fino humorismo y bien tramada prosa costumbrista, de la pluma de un consumado maestro.

Actuando de taquígrafo, se dispone a copiar, con la exactitud posible, cuanto «se dijeron» el reclamo y sus congéneres en esta tarde inolvidable:

El reclamo: —«Cha, cha, cha, chará...» ¡Aquí está ya El Arcipreste para quien quiera algo de él; no conozco el miedo; desafío a todos los pájaros de esta dehesa a que vengan a pelear conmigo, que estoy dispuesto a «quitarles el tipo» y alzarme con la admiración y el amor de sus parejas! ¡Vengan aquí los valientes, vengan las pajaritas insuficientemente amadas, que aquí está un «Don Juan» que vale lo menos tres!

(Reiterado en variadas formas el jactancioso pregón de desafío, en la calma de esta tarde paradisiaca, al cabo de diez minutos pudo apercibirse el cronista, a través de sus gafas auditivas —¡maldita sordera!— de la escena que se transcribe, desarrollada a cien metros de distancia, en una rehoyita de apacible verdura, donde picoteaban, diciéndose ternezas, una esbelta «collera»:

La hembra: (Sacudiéndose las plumas y levantando altanera la cabeza)

—«Clo, clo, clo...» ¡Qué petulancia la de ese joven! ¿Se creará que todas somos iguales?

El macho: —Ran, ran, ran... ¡Déjalo, será algún envidioso; no le hagas caso. Si quiere, que venga él y verá lo que se lleva!

La hembra: —No, hijo, no; eso no puede dejarse así. Está ahí mismo, en nuestra querencia, y es preciso demostrarle que ni todas somos lo que él se figura, ni tú eres un «Juanlanas» cualquiera. Con que ¡vamos a ver si es verdad todo ese encendido amor que tú sientes por mí!

(Dicho esto, la muy p...icarona comienza a dar

pasitos hacia «la plaza» y el macho sale a cortarla, riñéndole):

El macho: —«Coo, coo, coo...» ¡Te he dicho que no hay que moverse! A esos bocones no se les hace caso.

La hembra: —¡Hijo, qué flema la tuya! si no le dices algo voy a creer que eres, de verdad, un calzonazos.

El macho: (Dirigiéndose al reclamo):

—¡Ea, caballerito, ya se acabaron los presumimientos! Si tienes alguna cuenta que ventilar conmigo, hacia tí voy; prepárate.

El reclamo: —¡Me haces reír, desgraciado! «Curri, rí, curri, rí...» Lo que tú tienes, además de una compañera que no te la mereces, con empaque de duquesa y una voz de plata que quita el sentido, es un miedo cervical; por eso no te acercas.

La hembra: (Para sus adentros): —¡Qué pollo más fino! ¡Qué pico más lindo...! ¡Lástima que yo esté comprometida! Pero..., lo mejor será que peleen ellos, para convertirme en el laurel de la victoria.

El macho: —¿Con que yo soy un cobarde y un «Juanlanas»? Ahora lo veremos, mocito. «Chará, chachará, chará, chachará, curri, rí, curri, rí, rí...»

(Y esto diciendo, con arrogancia calderoniana, hace su entrada en «plaza» seguido de la hembra; aquél, enmoñado y arrastrando las alas, y esta, cauta y recelosa al divisar la jaula).

La hembra: —«Chachará, chachará...» ¡Ay, que dolor de joven! ¡Si parece que está preso! ¿Qué le ocurrirá? Yo no me fio.

El reclamo: —No te preocupes, preciosa. Te dejo viuda en tres segundos y te tomo por mujer (error de transcripción) en un santiamén.

(Empieza a «besar» con furia enloquecedora).

Mientras el cazador acecha el momento para jugar el lance en carambola, acude a sus mientes, importuna, la eterna rima becqueriana:

«Los invisibles átomos del aire
en derredor palpitan y se inflaman;
el cielo se deshace en rayos de oro;
la tierra se estremece alborozada.

Oigo flotando en olas de armonía
rumor de besos y batir de alas;
mis párpados se cierran... ¿Qué sucede?
¿Dime?... ¡Silencio!... ¡Es el amor que pasa!»

La hembra: (Indecisa entre su macho y el reclamo)

—¡Ay, Señor, cuando se oyen estas lindezas y se vé una en estos trances, no sabe a qué carta quedar! ¿Por qué pusiste en los corazones femeninos (nuevo error de transcripción) esa sed inextinguible de amor? De cualquier modo, me escama la rejita (la jaula). Pero... ¡qué «carceleras» canta el preso! ¡la locura! Por si acaso, seguiré al «mío» y ¡pase la tentación!

El cazador, entre conmovido y nervioso, dispara y yerra. El disparo equivale, en la calma solemne de la tarde virgiliana, a un crimen pasional frustrado.

«EL HUÉSPED DE DON QUIJOTE»

La Jarosa, febrero de 1960

San Valentín en la selva

En todos los sitios existe el amor, como lo demuestran "Corcholina" y

Cuando llegué a la factoría maderera de mister Bill Trasp, en el Congo Belga (Africa Central), un cuadro doloroso se presentó ante mis ojos: Todos los elefantes del rebaño, formando corro ante el cadáver esquelético y arrugado de Corcholina, lloraban amargamente. Ni mister Trasp, ni ninguno de sus servidores, se explicaban la muerte del animal.

Con suma habilidad procuré introducirme entre los elefantes, al objeto de averiguar las causa de aquella muerte. Fué Canuto un elefante reumático y pachucho debido a su larga edad, el que me lo contó todo.

Corcholina había llegado a la factoría hacía aproximadamente 28 años, siendo una pequeña elefantita. Seguramente se había extraviado de sus padres, y los indígenas la encontraron en la selva; entre empujones y caricias la llevaron con los otros elefantes. Desde el primer momento, Castañeja, la elefanta compañera de Canuto, le prodigó maternales cuidados. ¡Había que ver cómo Castañeja iba todas las noches a vigilar el sueño infantil de Corcholina! ¡Con qué cariño le daba todos los días los 150 kilos de patatas que componían su alimento! Corcholina fué creciendo y llegó a ser la alegría de toda la piara de elefantes.

Cuando llegó a moza, era la elefanta más bonita que se había visto; su carácter era alegre y cariñoso. No pensaba nada más que en trabajar, comer y dormir. Tenía un solo defectillo: que le gustaba chismorrear entre sus compañeras, pero el chismorreó era relativamente sano, porque lo que oía sólo lo contaba a Castañeja, su madre adoptiva, a Rubianca, la compañera del elefante jefe de la piara, o a Esmeralda elefanta descendiente de un macho que había ganado varias medallas en un circo; porque hasta para chismorrear, era distinguida Corcholina.

Todo marchó bien, hasta que apareció en la factoría Rayo de Sol, un ele-

«Rayo de Sol»

fante que acababa de ser cazado por los negros. Desde el primer momento Corcholina quedó prendada de Rayo de Sol, porque Rayo de Sol era encantador. Cuando lo vió Corcholina, aún con las cuerdas de los cazadores, pudo apreciar su mirada salvaje «a lo Richard Widmark», que era como dardos encendidos; su calva «a lo Yul Brinner» era un pedacito de cielo; sus andares «a lo Robert Taylor», que eran todo un poema... El corazoncito de Corcholina comenzó a latir con más velocidad; un temblor general sintió en todo su cuerpo, y un «pavo» le subió hasta lo más alto de su lomo.

Una transformación general ocurrió a partir de aquella fecha en Corcholina. A veces estaba distraída, otras inquieta, y siempre con deseos ardientes de ver a Rayo de Sol. Cuando este le habló por primera vez, su turbación fué tan grande que no le pudo contestar; pero a partir de aquel día procuró pasear junto a él siempre que tenía un rato libre. Y el día en que por fin Rayo de Sol le dió el sí tan deseado, a punto estuvo de desmayarse.

Pero Rayo de Sol no sentía por ella esa misma pasión. Cuando Corcholina le acariciaba el lomo con la trompa, las miradas del macho iban dirigidas a cualquier otra elefanta, y si ella, en un acto de coquetería, procuraba esconderse detrás de algún árbol para que la buscara, él no lo intentaba siquiera. Esto amargaba la existencia de Corcholina.

Cierto día, en un arrebató de amor, tuvo fuerzas suficientes para preguntarle los motivos de tantos desaires. Rayo de Sol, un tanto indiferente, y con una crueldad sin precedentes, le dió que la elefanta que llegara a ser su compañera definitiva tendría que tener

la silueta de la Brigitte Bardot.

Desde aquel día Corcholina procuró adelgazar lo más posible. Empezó privándose de 50 kilos de patatas diariamente, porque, según ella, las patatas engordan. Poca disminución tuvo en el peso; pero, tomando una determinación tajante, llegó a privarse hasta de 100 kilos diarios.

Cuando había adelgazado 800 kilos, se presentó nuevamente a Rayo de Sol, que la trató con igual indiferencia. Ella redobló el régimen y, reuniendo a sus compañeras, les propuso que le dieran masajes. Más de veinte trompas golpearon y sobaron el cuerpo de Corcholina sin conseguir resultados satisfactorios.

Pronto la falta de alimentos empezó a hacer estragos en el organismo de Corcholina. Ya no tenía fuerzas para arrastrar los grandes troncos que arrastraba antes. De vez en cuando notaba como mareos, pero como Rayo de Sol no estaba satisfecho con su silueta, continuó con los dos regímenes.

Un día, cuando la debilidad era extrema, el amor le dió fuerzas para presentarse nuevamente ante Rayo de Sol, que no se dignó ni mirarla. Aquello fué el colmo. Una tristeza grandísima se apoderó del corazón de Corcholina, que desde aquel día se negó a tomar alimentos; y la muerte fué el resultado final.

Canuto no habló más; se retiró y yo me quedé meditando sobre el cadáver de la enamorada Corcholina. Se trataba de un crimen de amor, porque si Rayo de Sol hubiese hecho con su patita alguna caricia a Corcholina, o de su trompa hubiese salido alguna frase cariñosa, ahora ella estaría viva y feliz.

No me atreví a decirle a mister Trasp las causas de la muerte, porque si se hubiesen enterado las elefantas, con seguridad habría estallado un motín contra Rayo de Sol.

«FAUSTO»

NUEVO

TALLER MECÁNICO

Juan Palma Gamero-Cívico

Reparaciones en general

Representación de la motocicleta

DERBI

Rioseco, s/n

Facilidades de pago

Cartas al Director

Madrid, 31 de enero de 1960

Sr. Director de «Guadalgenil»
PALMA DEL RIO

Muy distinguido Sr. mío: Por segunda vez vuelvo a molestarle, ya que tan gentilmente me trató la vez anterior publicando mi carta, que me alegró leer en el número 26 de «Guadalgenil». Esta vez también lo dejo a su criterio, para que publique o no estas mal hilvanadas líneas que le mandaré sin repasar, ya que si lo hiciese no saldrían de aquí.

Se trata de una noticia que yo juzgo del mayor interés para mis paisanas. Seguramente ya la conocerán, pero yo la supe por una emisión de Televisión y no sé si también la han divulgado en la prensa; por si acaso ahí vá:

Hace unas noches viendo la emisión «Vida Católica», comentada por el Padre Fierro, se nos dió a conocer el acuerdo tomado por nuestro Papa Juan XXIII en el Sínodo Romano, de conceder indulgencias a la sortija-alianza de la esposa, al ser besada esta sortija por el marido. Ya sé que habrá quien piense que son ganas de darle un privilegio más a la mujer y quizás nuevas alas; yo, en mis cortos alcances, claro está, no pienso así, hasta el punto de que me ha emocionado vivamente y que desde el momento en que escuché esta grata nueva, miro mi alianza de manera distinta; me parece hasta que pesa más, que es distinta; siempre la tuve en gran estima y cariño, como es natural, desde el momento en que la recibí, por lo que en sí representa. Y yo creo que este don hermoso que nuestro Papa nos ha concedido, no ha sido a nosotras, sino a la unión que ésta representa, al amor del esposo, al cariño del hogar, santificado una vez más por Dios, a la unión del matrimonio, a la paz de éste, al espíritu de sacrificio que tiene que imperar en la mujer; y esto me trae a la memoria una vez más a mi santa madre, que ella sí que mereció este privilegio. Fué una dignísima esposa y madre ejemplar; viuda muy joven, sacó adelante a sus hijas, siempre con el nombre de Dios en los labios; nos fué preparando con su buen ejemplo y rectitud nuestro futuro, basado en la piedad y amor al prójimo.

Ahora no nos tiene que envanecer este don precioso llovido del cielo, sino pensar en hacernos cada vez más dignas de él. Bien sé que en sí, toda mujer española lle-

¿El amor existe...?

Bueno, amigas, ya me teneis de nuevo aquí, ocupando una de estas simpáticas páginas de nuestro querido «Guadalgenil», y esta vez es sólo para dedicar mi modesto comentario a esa juventud femenina que *no cree en el amor...* en ese «impulso maravilloso» que todas, todas, sin excepción, sentimos alguna vez en nuestros sensibles corazones, y que yo, casada ya, aún siento dentro del mío con la misma intensidad e ímpetu que al principio. Por lo tanto, me encuentro con capacidad y experiencia suficiente para hablaros *de mujer a mujer*.

En una cierta reunión oí hablar a unas chicas y quedé sorprendida, no por la elocuencia que pudiera caracterizar a cada una, que ya era bastante manifiesta en ocasiones, sino por lo que allí se comentaba:

Una rubita, delicada y sutil, no creía en el amor... Decía que «eso eran cosas de nuestras abuelas, propio de aquellos tiempos, y que en la vida sólo existe el interés». Su opinión y su idea eran corroboradas con entusiasmo indescriptible por una morena de grandes ojos, negros como la noche, (digna de un cuadro de nuestro inmortal Julio Romero de Torres), la cual citaba ejemplos y casos demostrativos de que el hombre sólo se casa por «eso», precisamente, por el interés.

Y lo más significativo y a la vez doloroso, era que aquellas muchachas eran jóvenes, muy jóvenes, entre los dieciocho y los veintidós años, (¡una verdadera lástima!), y ya no creían en el amor; decían que en el mundo sólo se mueven los personajes a impulso de ese deseo interesado y cruel y que no existe ni siquiera «afecto». Ideas modernistas... Estas que así piensan, son las que permanecen solteras, y permanecerán mientras el mundo

va guardado en el pecho este amor al esposo, al hogar, a los hijos, pero ahora hay que superarse, hay que dignificar aún más el nombre de esposa y madre, en sí tan sublime, para agradecer a Dios este gran honor que nos hace y no defraudar a nuestro Pontífice.

Siendo este nuestro firme propósito, llegará un día en que nuestros hijos puedan decir de nosotras lo que yo particularmente tantas veces digo: ¡Gracias Señor, por la MADRE que me distes!

Muy afectuosamente le saluda

PURA C. DE SANTA



tenga un ápice de sentimiento y de comprensión.

¿Habrá un hombre capaz de casarse con una mujer que no cree en el amor?

¿Podrá ese hombre aceptar por esposa a un ser que considera como móvil esencial de la vida el interés? ¡¡No!! Y la respuesta es categórica y contundente. No puede aceptar estos extremos.

Afortunadamente, esta conversación la sostenía sólo un sector de la sociedad femenina, que, bajo el título de «elegantes» anda por el mundo, muchas veces en compañía de «estos pollos de hoy».

Esos muchachos que sólo se preocupan del vestido y el «arreglo personal». Claro es que, tratando con estos hombres, cuyo espíritu no se manifiesta varonil y apasionado como debiera, la mujer, lógicamente, tiene que pensar cosas raras. Y una de esas rarezas es no creer en el amor.

Refiriéndome a esta conversación de aquellas chicas tan «americanizadas», (postura, por desgracia, tan extendida ya en nuestra patria) sólo he de recordaros, amigas mías, que *existe* el amor y que mejor haríais dejando solos a esos buenos y pobres chicos que no han encontrado aún el verdadero sentido de su existencia como hombres.

Si tal sucede, creereis firmemente en esta sensación y sentimiento, que es puramente del corazón, y que vosotras, por ser mujeres y jóvenes, teneis que sentir más fuertemente que ningún otro ser.

Os lo afirma

UNA ANDALUZA



**FARMACIA
DE GUARDIA**

Hoy domingo, 14 de Febrero de 1960

Lcda. María Luisa de la Cruz

Ana de Santiago, 3

Gráficas Palma

Papelería



Hoy, fiesta de los enamorados

Llegó San Valentín. Seguramente los novios cambiaron los regalos que tan en moda están en algunas fiestas: cumpleaños, onomásticas y Reyes. Por lo tanto, con más motivo en este ya célebre «Día de los Enamorados».

Varias veces, en reuniones, he oído conversaciones sobre lo que es el amor, y cada uno lo definía con diferentes palabras; pero, sobre chispa más o menos, venían a terminar en análogas conclusiones. Uno decía: «El amor es la íntima lealtad que liga a dos seres de distinto sexo, hasta el fin de la vida». Otro manifestaba: «Que eran los actos románticos que unen la vida de una mujer con la de un hombre». Otro, diciendo: «Que es un lazo rígido que ata dos corazones». Como en toda tertulia hay siempre quien remata las conversaciones con un chiste, una se expresó con humorismo y dijo: «Que el amor es una materia elástica que cada uno coge por un extremo. Como, naturalmente, cada vez se quieren más, tiran y tiran, tensando el elástico, hasta que uno de los dos se cansa, suelta su extremo, y al otro lo fastidia». Yo, sinceramente, creo que el amor es algo maravilloso que no acaba nunca. Dos seres que se quieren y se comprenden, viven en tan elevada armonía que para ellos la vida es corta. ¿Recordais aquella canción que estuvo tan en boga, «Canastos»? Decía: «con el amor no se juega». Francamente, así es.

Enamorados, para terminar os diré: sed buenos chicos, feliz día y recordad lo que dice la copla: «con el amor...».

ISABEL SÁNCHEZ

Endúlcele la vida a
"su adorado tormento"

Llevándole BOMBONES
¡Y hoy más que nunca!

CONFITERIA

La Española

Manuel Mayor

Promesa a San Valentín

Era alegre como unas castañuelas. Parecía como si al compás de palillos y guitarras hubiese venido al mundo aquella graciosa y angelical criatura, que sin ser gitana lo parecía, por lo juncal de su cuerpo «sandunguero».

Al pasar por su vera, «toíto er mundo» —como ella decía— tenía que reparar en su gracia, haciendo alguna exclamación. Y los graciosos dichos y piropos ocurrentes, le llovían como flores o como dardos de Cupido. Muy ufana ella, ingenuamente, los reía; pero... ¡que si quieres! De novio, ni una palabra. (Que era por lo que suspiraba)

Unas veces se encomendaba a San Antonio, que según dicen, es el Abogado de las jóvenes aspirantes a dejar la soltería.

Las velas y novenas se sucedían. Pero... ¡ni por esas! ¡Nada!

Todos los días se acicalaba con mucho esmero, aunque, eso sí ¡nada de extravagancias! Un vestido sencillo y un ligero perfilado a sus encantos naturales la hacían enviable.

Muchas tardes —por no decir todas— su paseo por la calle principal del pueblo, era la distracción y punto de cita con otra angelical chiquilla, tan vivaracha y simpática que... para cada cual dejó el juicio de alabanzas.

Las dos «aspirantes a enamoradas», cogidas del brazo, daban paseos arriba, paseos abajo...

El diálogo, ¡quién lo iba a dudar!

—Verás, —decía una— yo quisiera un novio formá, casadero, guapo, con un poquillo de dinero... porque, ¿sabes?, aunque el dinero no es toa la felisidá, pero...

—Pues yo —decía la otra— a este paso, me parese que me voy a meté en er convento; porque, hija, con esto de está la vía tan cara y no está estabilisá... los pisos tan chicos... porque ahora hay pisos, ¡pero disen que son tan chicos...!

Y así pasaban las horas, y los días, y los meses, y los años.

Una tarde dijo una de ellas:

—Yo me he encomendao a un Santo nuevo. Si, a San Valentín, que se ha puesto ahora de moda, y creo que es el patrono de los enamorados. Es un Santo mu güeno. Mira, le tengo ofresía una promesa, que si consigo lo que le pedio, la tengo que cumplí. Le voy a llevá una vela y como iré andando, me voy a meté dentro de los sapatos garbansos.

—¡Josú, qué barbaridá, chiquilla! ¡Con garbansos en los piés!

—¡Ya lo creo! A este San Valentín, como entoavía no lo conosco, hay que haserle una promesa dura.

Al cabo del tiempo, como llegó el novio formal de sus sueños, y con prisas por casarse, tenía que cumplir la promesa.

Ella estaba apurada porque todavía no había cumplido su ofrecimiento. Una y otra vez lo consultaba con el sacerdote. Había que cumplir lo prometido, no había otra solución.

—Escucha, Paco, —que así se llamaba el novio— tengo que ir a llevarle una vela a San Valentín, y como tengo que ir con garbansos en los pies, me tienes que comprá un par de pesetas.

Paco fué a comprar los garbansos

Llegó el día señalado para cumplir la promesa. Su amiga quería acompañarla, pues compartiría el «calvario» de la penitente.

—¡Cuánto habría de sufrir la pobresiya! —decía.

Se pusieron en camino. Extrañada de que su amiga no se quejara de los dolores que los garbansos le producirían, le preguntó:

—Oye, ¿cuándo vas a ponerte los garbansos en los pies?

A lo que respondió la otra:

—¡Hija, si ya los llevo! pero... tiernos. Mi novio los compró remojasos...

Un emplasto de garbansos le rebotaba por fuera de los zapatos.

La promesa a San Valentín la había cumplido.

JOSE ARRABAL ORTEGA

Gráficas Palma

Libros buenos. Libros caros
Con las mayores facilidades
de pago.

Agrupación Cultural Palmeña

AVISO

Se pone en conocimiento de los señores socios que a partir del día 20 del corriente, esta entidad trasladará su domicilio social a la calle José Antonio, n.º 11.

Asimismo se comunica que se ha puesto al cobro sólo y exclusivamente el recibo del mes de febrero, cuya presentación será necesaria para los bailes a celebrar en fechas muy próximas.

Palma del Río, 12 de febrero, 1960.

LA JUNTA DIRECTIVA

La suerte de San Valentín

Lo mismo que tenemos ya el Día de la madre, el del padre, —y no será extraño que instauremos el Día de la suegra, el de los cuñados y demás parientes, porque ello va muy bien para vender artículos de regalos— se ha establecido el Día de los Enamorados. Lo que no sabemos es por qué se ha escogido al santo mártir de Terni, San Valentín, para ese meloso día. Porque existe la coincidencia de que el día de San Valentín es, exactamente, la mitad de febrerillo el loco, de este mes carnavalesco, al que las carnestolendas, con la figura pagana de Momo, le ha dado fama de «majareta» y su inestabilidad climatológica el diminutivo de «febrerillo» como perdonándole al pobre que, por ser más corto de talla que los demás, cometa todas sus travesuras.

San Valentín, sin embargo, ha tenido mucha suerte, porque no podía concedérsele un patronazgo más dulce y seductor. ¡Ahí es nada que todos los enamorados estén bajo su patrocinio! No creo que haya santo en los altares que se halle más bien seguido de fieles. Es cierto que el bendito y entrañable San Antonio tiene también muchas seguidoras, todas ellas muy devotas del Santo de Pádua, pero San Antonio no ha tenido suerte en la elección como patrón o recomendador de las solteras, porque apenas estas consiguen su media naranja, (que, ¡ay!, muchas veces sale agria) se pasan a la jurisdicción de San Valentín y el bendito San Antonio sigue atendiendo a su extensa grey femenil, a sabiendas de que al atenderlas en su petición desertan y le olvidan.

Antes, en el día de la novia o del novio, en los hogares humildes, se llegaba a lo sumo a preparar unos platitos de pestiños o de tortitas caseras, en cuya confección la novia iba amasando también todas sus bellas ilusiones y cuando la confitura caía envuelta en miel, si había en la casa viejas solteronas, de estas pobres que llegaron al «poyetón» casi sin darse cuenta de ello y temiendo conseguir en él el definitivo asiento, se procuraba confeccionar «los suspiritos de fraile», deliciosa fritura enmelada, que era como una romántica colaboración de aquellas vidas fracasadas en la ocasión maravillosa de festejar el santo de la novia o del novio. Y así, ya fuesen pestiños, ya tortas de manteca, ya buñuelitos de viento o mostachones monjiles, todos llevaban suspiritos, y no de frailes precisamente; mejor diríamos suspirazos de aquellos cora-

zones tiernos y sedientos del arrullador patronazgo de San Valentín, arrullos que las «patitas de gallo», las canitas disimuladas y otros «achaques» propios de la edad, se encargaban ya de hacer huir.

Y lo mismo que nos llegó el Día de la Madre, día entrañable porque no hay gozo mayor que obsequiar a la madre, rendirla tributo y festejarla, con gran placer de las casas que venden artículos de regalos, se instauró el Día del Padre, escogiéndose, como es natural, al señor San José, aunque en este caso, aún cuando el «papi» se sienta muy contento con las atenciones, zalemas y regalos familiares, al final de cuentas sea él mismo quien se auto-regale,

—¿De qué es esta factura? —pregunta un día, extrañado, el cabeza de familia, ante una cuenta del joyero o del sastre.

—Es el regalo del Día del Padre, querido, —le dice amorosamente su «costilla»

Ahora nos llega, con la amplitud panorámica que todos los enamorados tienen por delante, el día de San Valentín. Naturalmente, todos los novios se ven obligados a rascarse el bolsillo o a «aceptar unas letritas» para obsequiar a su adorado tormento. Así, por ejemplo, el que adquiere un collar o un reloj de pulsera en plazos mensuales, el pobre «celebra» mensualmente el día de San Valentín, con lo cual, la verdad sea dicha, no sabemos si su amor se acrecienta o medita seriamente en la conveniencia de que su futura cónyuge vuelva otra vez al redil del dulce San Antonio.

Contaba un humorista yanqui cómo se pensaba instaurar en Norteamérica el Día de los Divorciados: Sería, según dicho señor, algo entre sentimental y divertido, reunir por un día al año, a los que fueron marido y mujer, para que, entre nostálgicos recuerdos, se contasen su vida actual, qué tal les

iba con sus respectivos nuevos cónyuges, y al final, —decía dicho humorista con «las de Caín»— si acaso, hablar de los hijos que tuviesen del matrimonio.

Nosotros afortunadamente, no tenemos ese problema, porque el que se casa, no tiene opción al Día del Divorciado, y los niños que Dios envía están con sus padres, aunque estos se tiren los trastos a la cabeza, que de todo hay en la viña del Señor.

Ahora bien, lo que no tendrán en otros sitios será este seráfico y empalagoso Día de los enamorados. San Valentín, desde su día, que media a «febrerillo el loco», tendrá, a veces, que imponer su celestial disciplina para que la romántica fecha que le ha escogido como tutelar de los enamorados no se pase de la raya. Porque a veces...

—Voy a esperar que llegue San Valentín, —le dice una amiga a otra— y cuando Pepe me haya hecho el regalo prometido, lo dejo más plantado que un ciruelo.

Y eso no está bien. El Día de los Enamorados se ha hecho para que, después del regalo, los novios se juren amor eterno, se digan esa cantidad de tonterías que son propias del momento. Quien tenga un concepto materialista del Día de los Enamorados, pensando en el regalo más que en la bendita ilusión del noviazgo, debe ser expulsado por su Santo Patrón. ¡Tiempo tiene de materializarse cuando caiga bajo la tutela del señor San José, el bendito patrón de todos los «papis» del mundo!

EDUARDO DEL CASTILLO GARCIA

Gráficas Palma

Impresos de todas clases

Electro-Harinera de Palma del Río, S. A.

FABRICA DE HARINAS

Sistema "Bulher"

DESPISTE INTERNACIONAL

Carta de Peter Smith a John Roy

Dear John:

Te escribo desde el estrecho recinto de un ascensor. No creas que lo hago para robar minutos a mis numerosas ocupaciones. Es que ha habido un corte en la energía eléctrica y estoy francamente aburrido. Estas huelgas de «luces caídas» son muy frecuentes aquí y yo, como extranjero, ignoro su causa.

Ayer fui a la universidad, para asistir al curso para extranjeros. Había cosas muy graciosas. Cada vez que entraba una chica guapa, se oían ruidos parecidos a los que hacen los leones enjaulados; sin embargo no eran leones, eran españoles. A propósito de esto te diré que en España se dan casos de antropofagia; al menos eso he deducido de lo que me contó un amigo español que, hablándome de una muchacha que conoció hace poco, me confesó que «se la comía con los ojos».

Los españoles parecen muy generosos. El otro día me enteré de que aquí no se rifan las cosas sino que se regalan, en combinación con la lotería nacional (esto último no lo he entendido muy bien, creo que debe ser algún impuesto).

Otra novedad he de contarte y es que en España el oro es baratísimo. La semana pasada un caballero de tez bronceada me vendió una gruesa sortija de oro de 18 kilates por cincuenta pesetas. ¡Figúrate qué ganga!

Te dejo ya porque ha vuelto la luz y dentro de media hora estoy citado con un amigo que me ha prometido facilitarme una visita a la fábrica de los «biscúter», que son, al parecer, unos proyectiles dirigidos que van a ras de tierra a velocidades supersónicas. Ya te contaré...

Yours sincerely.

PETER

Carta de Pepe Vázquez a Paco Pérez

Querido Paco:

Hace unas semanas que estoy en Inglaterra y todavía no he llegado a entender bien a este pueblo.

El otro día iba yo en el metro. En cierta estación del trayecto entró en mi vagón un gran tropel de gente, viniendo a colocarse delante de mi asiento una enorme señora, como de unos 40 años de edad. Poco después llegamos Trafalgar Square. Intenté entonces salir, pero no hice más que levantarme y la señora me sentó de un poderoso empujón murmurando entre dientes y con cara de enfadada. Al llegar a la siguiente estación, intenté de nuevo levantarme y otra vez la señora de marras volvió a clavar-me en el asiento con sus poderos brazos. Al tercer intento fallido empecé a recitar esas «jaculatorias» ibéricas tan sonoras que ya conoces, preguntándome por qué diablos no me permitía esa señora levantarme. Afortunadamente la persona que iba enfrente de mí, conocía el castellano y me explicó que la señora se sentía ofendida porque, siendo joven, yo no tenía por qué ofrecerle el asiento. Después, con mucha flema, se dirigió a la señora diciéndole: señora, este joven se pregunta si será usted tan amable de dejarle salir en la próxima estación, porque cuando usted entró en el vagón, es decir hace tres estaciones, este joven pretendía solamente bajarse del tren...

Voy a contarte otro incidente, que me ocurrió hace poco. Salí una noche de mi pensión, para ir al teatro. A la vuelta, comoquiera que el portal estuviese cerrado, empecé a dar palmadas llamando al sereno. Al fin vi a un hombre de uniforme y, alargándole unos peniques, le pedí que me abriera la puerta. El, sin embargo, no solo no me abrió el portal sino que se puso muy colorado y empezó a dar voces desacompañadas. Al fin vinieron dos guardias que me llevaron a la comisaría. Allí, después de pasar la noche, me explicaron que en Inglaterra no hay serenos y que el hombre de uniforme a quien yo había querido dar una propina era un general.

Los ingleses tienen un raro concepto de la meteorología: el otro día le pregunté a un inglés que cuando empezaba el verano en Inglaterra y me contestó: el verano lo tuvimos el miércoles pasado.

Hasta pronto.

PEPE

Herbicidas para escarda química

Más económica y más eficaz que la escarda a mano, es la «escarda química», con

Herbicidas de Laboratorio Mormu

Ofrecemos maquinaria de todas clases, así como los productos necesarios, a **PRECIOS INMEJORABLES**

Llame al teléfono 63 pidiendo presupuesto tanto para adquisición del producto como para tratamiento **D. Juan Trujillo del Río** Calle Ecija, 16 **PALMA DEL RÍO**

Publicruz



Qué trigo!...

...sin malas hierbas con

herbicruz

Cruz Verde

Agente: **José Corredera Benavides**

San Sebastián, 7

Teléfono 234

VALENTIN, VALENTE, VALENTON

¿Y Valentina? Sí, Valentina también. Santa Valentina la celebra la Iglesia el día veinticinco de Julio. Valentines que han triunfado (triunfo de santidad) tenemos ocho en el Martirologio. Por fechas: dos el catorce de Febrero, uno el dieciseis de Julio, el veintinueve de Octubre otro, y los restantes, once de Noviembre, trece de Noviembre y dieciseis de Diciembre. Tres *San Valente*: veintiuno de Mayo, uno de Junio y veintiseis de Julio. Y un *San Valentón*: el veinticinco de Mayo.

La etimología me parece la misma: el «valeo» latino. Estar bueno, tener salud. Situémonos en la plenitud de la Roma Imperial. No solamente los clásicos latinos, los intelectuales, los cultos, sino cada vecino, cuando escribe una carta (epístola), termina con la fórmula sabida: «SI VALES bene est, ego VALEO»: (Si tienes salud me alegro; yo estoy bien). A veces se olvida algo al escribir la carta. Entonces se ponía la *postdata*. (Después de haber escrito, me he acordado de que...) Y al terminar esta se añadía: «Vale» (que sigas bien). O «Valete» (que sigáis bien).

Vereis pues que por este camino no encontramos nada de la fiesta de los enamorados. Como no sea lo de *tener salud*. Porque se dijo y se sigue diciendo: «mal de amores...» La curva térmica marca sobre los treinta y seis y medio. A veces puede superar los cuarenta. ¡Peligro!

Sigamos otro camino. El Martirologio Romano es lacónico. Es necesario leerlo entre renglones y consultar otros libros.

En el Martirologio tenemos una frase: «insigne por el don de curaciones y por la doctrina» fué San Valentín, Presbítero y Mártir, degollado por orden del César Claudio.

No dispongo más que de un «crónica». Estos son ampulosos. No resisten casi nunca una seria crítica. En este «Cronica» leo: «... hechizaba a cuantos le trataban, ganaba primero los corazones para sí, y después los ganaba para Jesucristo». También en este mismo libro leo: «... hizo traer a la doncella y haciendo sobre sus ojos la señal de la cruz... recobró su vista la doncella... y los bautizó con toda su familia, en número de cuarenta y cuatro personas».

Esto ya puede darnos idea de por qué los enamorados hayan es-

¡Cuidado con el Amor...!

DEDICATORIA: A la persona que mejor me comprende, recordándola desde «nuestra Palma» con gran cariño y respeto.

Hoy, dicen que es el Día de los Enamorados. Por este motivo, casi todos los novios y esposos se hacen regalos. En Palma aún no



ha sido implantada esta costumbre. («¡Gracias a Dios!», dirán algunos.) Pero... ya, ya...

No obstante, yo me hago esta pregunta: ¿Por qué los novios y los casados se agasajan mutuamente en este día? ¿Es que de veras están todos enamorados? ¡Oh... eterna carnavalada...! Apostaría algo a que sólo lo están de veras un treinta por ciento. ¿Exagero? Yo juraría que no. Sin embargo, mejor que nadie podéis contestaros vosotros, si sois capaces. Los que tras la palabra noviazgo encubris quizá un escondido desengaño, una codicia innata, o... la ignorancia misma de lo que realmente significa la palabra amor, pues hay que tener en cuenta que existen muchas clases de amor, pero *auténtico*, sólo uno.

Yo creo que este Día de los Enamorados, en vez de dedicarlo a hacer valiosos regalos, (perdonen los comerciantes), que tal vez sirvan para dar un disgusto a vuestras cartillas de ahorro, deberíais destinarlo a la meditación sobre el tema, que es cosa de prudentes. Un paseito por las callejuelas de vues-

tro corazón os servirá tal vez para evitar el fracaso en ese tremendo «salto mortal» que es el matrimonio. Y esto os lo digo a vosotros, los que aún no habéis subido a «la plataforma» desde donde tenéis que «lanzaros». Los otros... ya no tienen remedio.

Mirad que el que llegue a esa «plataforma» sin la valentía y la firmeza de un verdadero amor... lo más fácil será que caiga sobre la malla. O sea, sobre una vida conyugal de constantes desavenencias. Y lo que es peor: podeis dar con vuestros huesos en el suelo, con una total ruptura que haga la desgracia, no sólo vuestra, sino de vuestros hijos también.

Sed sinceros con vosotros mismos. Ya sabéis que «una retirada a tiempo equivale a una victoria». Que no tenga que pesar sobre vuestras conciencias ese tremendo error de no haberse sabido comprender a tiempo. Que cuando iniciéis ese «salto» inmenso, esteis plenamente convencidos de que tenéis en vuestra mano el factor más importante para emprenderlo: el amor. No os engañéis, ni a vosotros ni... a los demás. Debe ser repugnante tener que convivir con una persona que no nos agrade *en todo*.

Sólo así podreis llegar triunfantes al «trapezio» que será vuestra meta, al lado opuesto del gran circo de la vida. Mas... ¡tened cuidado!, pues quizás alguien, con «buena» intención, os deslumbre con un foco en el momento oportuno, haciendoos perder el equilibrio y llevándoos a la desgracia. Si lo advertís a tiempo... no debéis tampoco empeñaros en «saltar». ¡Hay muchos caminos en la vida que están sembrados de olvido...! No os desaniméis. La sincersidad es noble, no lo olvideis. Y la nobleza da dignidad al ser humano. Es un peligro precipitarse.

San Valentín verá con mucho más agrado esta manera de celebrar el Día de los enamorados. Los santos no son necios ni despistados como nosotros; y no les agrada nada que «huela» a falso.

El que tenga «la careta» puesta, que se la quite. Vamos llegando al Carnaval, y... ¡está prohibido!

ISABEL HIGUERAS

Gráficas Palma

ENCUADERNACIONES

cogido a san Valentín por patrono. Después el pueblo se encargará de poner aumentativos. Pero el hecho cierto es que San Valentín, presbítero y mártir, sabía ganarse... los corazones.

Por lo tanto... enamorados: VALETE.

CARLOS SÁNCHEZ

Gráficas Palma

Tarjetas postales

con vistas de Palma



(El origen, el sentido verdadero y algunas veces la anécdota de los proverbios, refranes, dichos y frases adobres más populares)

HOY:

Amor platónico

En el capítulo 25 de la primera parte del *Quijote*, el hidalgo manchego le dice a su escudero que su amor por Dulcinea es de esta clase:

«...Dulcinea no sabe escribir ni leer, y en toda su vida ha visto letra mía ni carta mía, porque mis amores y los suyos han sido siempre platónicos, sin extenderse a más que a un honesto mirar, y aún esto tan de cuando en cuando conte en doce años que ha que la quero... no la he visto cuatro veces...».

Comentando esto, escribe Clemencin:

«Los amores platónicos que se han nombrado son los honestos, decentes, intelectuales, exentos de la parte grosera, conformes a la doctrina explicada por Platón en sus *Diálogos*, de que habló largamente en los suyos del *Amor León Hebreo*...».

El *Diálogo* a que alude Clemencin es el titulado *Banquete*, donde Platón

Ellas dicen... La mujer, seguidora de la moda, ¿y el hombre...?

Es corriente que la mujer siga la moda tal y como se lanza en París, sin tener en cuenta que a veces nos sien-

expone la doctrina del amor puro, el de la Venus de Urania, que desde entonces se llama, por eso, amor platónico.

Cervantes vuelve a hablar en el *Quijote* del amor platónico cuando en el capítulo 32 de la segunda parte le hace decir a su héroe:

«Yo soy enamorado, no más de porque es forzoso que los caballeros andantes lo sean; y siéndolo, no soy de los enamorados viciosos, sino de los platónicos continentales».

Clemencin habla de un tratado del *Amor platónico* escrito por el capitán portugués Francisco de Aldama, libro que al parecer se perdió, con otras obras del mismo autor, en la batalla de Alcázarquivir, donde Aldama murió al lado del rey Sebastián.

(De la obra de José María Iribarren *EL PORQUÉ DE LOS DICHS*. Ed. Aguilar)

ta fatal, ya que todas no somos modelos.

Referente a esto, leí hace varias semanas en un número de GUADALGENIL un artículo sobre el peinado TOPOLINO o a lo FARAH DIBA; se decía en él que no favorece nada la cabeza tan abultada que hace dicho peinado. Estoy de acuerdo; no me gusta nada, yo nunca me lo haría.

Sólo se habló de la mujer, sin nombrar para nada la moda en el hombre. Y voy a permitirme dar mi opinión sobre esto.

Con frecuencia se ven muchos chicos con niky de colores rabiosos, zapatos parecidos a chinelas de cama y pantalones muy ceñidos. ¿Por qué? ¿Están de moda? ¿También imitar las «caídas de ojos» del fallecido James Dean y el peinado de Marlon Brando? Esto es propio de nosotras, de la mujer, a la que siempre le ha gustado imitar, pero nunca del sexo fuerte.

Esto es lamentable; el hombre debe ser un poco «despreocupado» y no intentar parecerse a los actores de cine, porque al tratar de imitarlos sólo lo gran ridiculizarse.

Perdonad mis defectillos y permitid este consejo de

AMARA

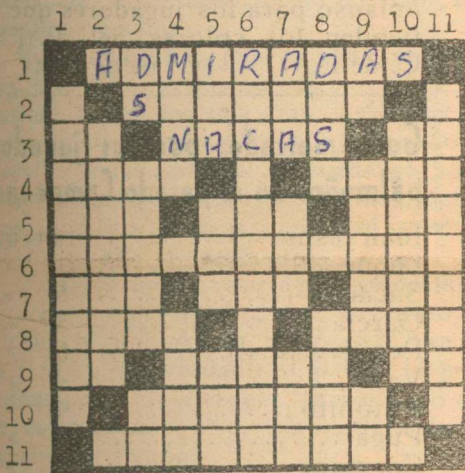
Gráficas Palma

Librería

CRUCIGRAMA

por VENANCIO RAMON PEREZ
(N.º 27)

A las novias



HORIZONTALES: 1, Eres digna de admiración. — 2, (Al revés) Eres manantial de agua dulce y, figuradamente, en lenguaje a propósito de San Valentín, de amor que sacia nuestra sed espiritual (plural). — 3, Pronombre. — (Al revés) Nos extraen algo. — Matrícula de automóvil. — 4, Eres gustosa, sabrosa. — Lignes mi corazón al tuyo. — 5, Eres infinita como él... y tan hermosa e insondable como él. — (Al revés) Eres energía que ilumina las cosas. — Si eres joven, serás admiradora de la música que compone o arregla el artista a cuyo nombre pertenecen estas letras. — 6, ¡Pobrecita! Y... no quieres o no puedes tampoco explicarte tú (femenino). — 7, (Al revés) El mínimo de años que desearía estar junto a tí. — (Al revés) Quisiera que fueses

por siempre... — (Al revés) En castellano antiguo, hablan de tí. — 8, (Al revés) Me encanta estar a tu lado un... — En el Japón, bella flor con la que te comparan, exaltándote. — 9, (Repetido) Esa tierna tonadilla maternal con la que te sublimizas, al dormir a tus hijos. — Eres singular, extraordinaria, distinta de todas. — Dios egipcio al que rogaban los faraones para conseguir vuestro amor, (Al revés). — 10, Castizo y máximo superlativo con que se os piropea en esta era de la desintegración nuclear. — 11, Cuando para elogiar el precioso color de vuestro cutis, se os compara con cierta sustancia blanca, irisada, que se forma en el interior de algunas conchas.

VERTICALES: 1, Eres una sibarita de Morfeo. — 2, (Al revés) Y..., como siempre, acertais en el blanco. — 3, Faltándole la vocal, tú y yo. — Eres la nata del valor y la hermosura. — (Al revés) Repetido, esa negación castiza con que, tajantemente, nos dais las amargas «calabazas». — 4, Para ciertos simios, el origen de sus buenos y malos ratos. — Eres mi itinerario. — 5, Lo que siento al verte con otro. — Metátesis de lo que tú representas en mis turbulentos pensamientos. — Preposición que viene siempre a mi imaginación al relacionar tu nombre y el mío, pensando en el matrimonio, (Al revés). — 6, En grado superlativo, graciosa expresión que usa Cantinflas para elogiarte. — 7, Nombre de alguna de vosotras, que a más de cuatro trae «por la calle de la Amargura». — (Al revés) El mínimo de veces que quisiera... mirarte. — (Al revés) Acíértalos. — 8, Toca mi boca con tus labios (¡Ayyy!). — Con lo que te pintas las uñas. — 9, Número romano. — Línea que marca el precioso perfil de tus labios o tus cejas. — (Al revés) ¡No seas así, mujer; entrega! — 10, Eres bienaventurada, santa, dichosa, sencilla. — 11, Y, por último, eres... (en femenino) un soldado que abre marcha en el maravilloso desfile del amor.

SOLUCIONES AL CRUCIGRAMA n.º 26

Horizontales: 2, OREROLF. — 3, ARASE. — 4, IR. — ANA. — SO. — 5, LIO. — OEL. — 6, MOVIMIENTOS. — 7, TER. — EON. — 8, AR. — ECO. — SI. — 9, ALABA. — 10, FRONTAL.

Verticales: 2, PILOTAR. — 3, RIVER. — 4, RA. — OIR. — AR. — 5, ERA. — ELO. — 6, FRANCISCANO. — 7, OSA. — OBT. — 8, LEONE. — AA. — 9, SETOS. — 10, POLONIA.

JEROGLIFICO

(N.º 27)

por SERDNA



¿Que qué digo hoy?

Solución al jerooglífico n.º 26:

CON LA FALDA ESTRECHA

Terminó el Campeonato

Un rotundo cinco a cero cerró el último partido de esta competición, en la que a lo largo de dieciocho jornadas se ha mantenido vivo el interés de los aficionados, no sólo de Palma, sino de los pueblos limítrofes y de aquellos que deportivamente midieron sus fuerzas con nuestro equipo representativo. Prometimos una crónica desapasionada y sincera de las incidencias de esta «liga», en la que durante ocho jornadas ocupamos la cabecera de la clasificación, en tres el segundo puesto y otras tantas el tercero, no logrando rebasar el cuarto lugar en los tres últimos encuentros, habiendo quedado clasificados al terminar, a igual número de puntos que el PUERTO de Huelva que nos antecede.

El CORIA, equipo más conjuntado de este Grupo de la Primera Regional, fué sin género de dudas el favorito, aunque, en un principio dormido en los laureles de su nombre, dejó escapar algunos partidos que al final le han privado de ser campeón; fué el equipo más goleador, ya que marcó setenta tantos, seguido del PALMA, con cincuenta y siete; en cambio el menos goleado ha sido el ECIJANO, con veinticuatro, seguido del PUERTO de Huelva, con veintiseis. El récord en todos los órdenes, ha correspondido al CORTEGANA, que encajó noventa y dos goles, marcó sólo dieciocho y obtuvo tres puntos, dos a costa nuestra y uno del PUERTO de Huelva; perdió en total dieciseis partidos y le fueron marcados: en un encuentro diez y nueve tantos, en otro diez, y siete en otro terreno, por el PALMA, THARSIS y ECIJANO, respectivamente.

Nuestras mayores victorias aparte de la conseguida con el CORTEGANA en Palma, que no cuenta, fueron contra el GUADALQUIVIR y el Nerva, a los que vencimos por cinco a cero; nuestras mayores derrotas han sido con el CORIA, seis a dos; con el GUADALQUIVIR, cinco a uno y con el PUERTO de Huelva y el ECIJANO, cinco a cero.

El PALMA, en sus desplazamientos, sólo ganó un partido, empató dos y no perdió en su terreno más que un sólo punto, al igualar con el SAN ROQUE. He aquí como el CORTEGANA cerró el camino, primero al PALMA, al vencerle y destrozarle el equipo y luego al PUERTO de Huelva, al empatarle

en su predio; buena confirmación del adagio «no hay enemigo pequeño», ya que ha sido el colista, fué lo bastante fuerte para privar de los títulos de campeón y sub-campeón a quienes desde el principio se dieron por favoritos.

Analizada la actuación del equipo, veamos si los jugadores se comportaron como tales: Creo que sí; dieron cuanto pudieron y si fuera no arrancaron más puntos no fué culpa sólo de ellos y si de la parcialidad de los árbitros, a los que también en su día dedicaremos unas cuartillas. Sería difícil para nosotros destacar en general la actuación de un jugador determinado, sobre todo en campos ajenos, donde es más difícil reprimir los nervios. Casimiro y Goicoechea, que gozan de todas las simpatías de la afición por no saberlos reprimir a tiempo, fueron sancionados, y hasta son responsables de que no hayamos obtenido mejor clasificación.

De nada podemos tildar a la Directiva; hizo gestiones para reforzar el equipo y admitió lo que encontró, habiendo logrado, aunque haya sido al final, acoplar algo más nuestra débil defensa de los últimos partidos. Hizo cuanto pudo por aminorar la injusta sanción a los jugadores antes dichos y en partido claves, en los que la violencia pudiera perjudicar a nuestros jugadores, solicitó en favor de ellos jueces neutrales, que aunque para nada nos sirvieron, —pues más bien fueron parciales al equipo contrario—, al menos salvaron las piernas de los nuestros.

Queda por enjuiciar la actuación de la afición a lo largo del Campeonato, que no ha podido ser mejor ni más comprensiva. Animó constantemente al equipo e incluso le acompañó en largos desplazamientos, donde la suerte o la apatía nos privó del triunfo y en

algunos, como el fatídico de Cortegana (nuestra «oveja negra») soportó el desagradable espectáculo para con el equipo y la actitud poco correcta de su «hinchada»

Económicamente, también respondió bien la afición, tanto en la campaña pro-fichajes, redondeada por completo al corresponderle al Club los premios de la rifa por no haberse vendido todas las papeletas, como no regateando su asistencia a los encuentros, pese al precio, a decir de algunos elevado, pero que de no ser así, hace imposible atender a todos los gastos de jugadores y desplazamientos, a más de tantos gastos minúsculos, que suman una lista interminable y de gran cuantía.

No cabe duda de que sino un gran acierto formar en este grupo mixto, sevillano-onubense-cordobés, en el que hemos sido los únicos representantes de nuestra provincia y que pese a la opinión de los más exigentes, hemos hecho un gran papel, habiendo contribuido, no obstante, nuestra irregular actuación de los últimos partidos a mantener casi al «rojo vivo» los puestos claves de la tabla clasificadora.

Esperemos ver rehecho nuestro conjunto con miras a la próxima competición de la Copa de Aficionados y de Primavera, donde con la veteranía de anteriores actuaciones y un poco de suerte, podamos lograr satisfacer a esta afición que no regatea ni el esfuerzo, ni el aplauso para los jugadores que defienden los colores del PALMA C. de F.

«T. DE LA VELA»

Goles marcados por los jugadores palmeños en el pasado Campeonato

Juan Jesús	16 tantos
Luque	11 »
Sacarizo	5 »
García	5 »
Pepín	5 »
Valle	4 »
Antoñito	4 »
Puga	4 »
Carmona	3 »

INDUSTRIAS ORTIZ, S. A.



Aceites y Jabones

PALMA DEL RIO